

Un grano de trigo que, sembrado en su momento no produce, no multiplica el número de granos, es una semilla perdida y los cristianos estamos destinados a ser semillas del Reino de Dios o no valemos nada.

La Palabra perfecta que ha salido de la boca de Dios, Jesús, nos ha hecho semillas de futuro. Nuestra fe, nuestra semilla, debe propagarse por el mundo para que todos lleguen a conocer a Cristo y crezca el número de miembros del Reino. No podemos ser semillas encerradas en el granero, porque esas semillas terminarán siendo semilla muerta, inútil para la siembra. Jesús nos pone una lección delante de los ojos: La semilla, la Palabra que él mismo siembra, cae en las piedras, en el camino, entre la maleza y un resto, solamente un resto, cae en tierra fértil y produce fruto abundante. Y, aún ésta, queda enterrada, desaparece y tarda tiempo en germinar y brotar. Inicialmente la sembradura parece un fracaso total. Predicadores, catequistas; clérigos o laicos, tenemos la obligación de sembrar a Cristo, sembrar buena semilla, regarla con la oración para que brote, crezca y dé fruto. Pero no es la misión nuestra cosechar, recoger el fruto del trabajo: el dueño de la mies mandará, en el momento oportuno, cosechadores a sus campos. Sabemos también que el enemigo sembrará cizaña entre la buena semilla. Da igual; en su momento, cuando las mieses estén en sazón, el grano irá al granero y la cizaña a la hoguera. Si deberemos tener una preocupación: sembrar la semilla que nos da el Señor. Podemos tener la tentación de sembrar nuestra semilla pensando que es mejor que la que él nos entrega, pero no es cierto. Tenemos el Evangelio en nuestras manos, tenemos a los profetas, tenemos toda la ley, solamente tenemos que estudiarla, interiorizarla, hacerla nuestra y sembrarla tal cual es, sin adornos, sin complementos que oscurecen y no aclaran nada.

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

Creo en Jesús, creo en Jesús, //él es mi amigo,
es mi alegría, él es mi amor.

Creo en Jesús, creo en Jesús, él es mi Salvador.

1.El llamó a mi puerta, // me invitó a compartir su heredad;
seguiré a su lado, // llevaré su mensaje de paz.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XV DOMINGO ORDINARIO “A”

12 de julio de 2020



“¿ ?”

CANTO DE ENTRADA:

Si vienes conmigo y alientas mi fe. Si estás a mi lado, // ¿a quién temeré? (bis).

A nada tengo miedo, // a nadie he de temer,

Señor, si me protege // tu amor y tu poder.

Me llevas de la mano, // me ofreces todo bien. Señor,

Tú me levantas // si vuelvo a caer. Si vienes conmigo... (bis).

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de Isaías 55, 10-11

Esto dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que cumplirá mi deseo y llevará a cabo mi encargo».

Salmo 64, 10-14; R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Tú cuidas de la tierra, la riegas // y la enriqueces sin medida;
la acequia de Dios va llena de agua, // preparas los trigales. R/.

Así preparas la tierra. // Riegas los surcos, // igualas los terrones,
tu llovizna los deja mullidos, // bendices sus brotes. R/.

Coronas el año con tus bienes, // tus carriles rezuman abundancia;
rezuman los pastos del páramo, // y las colinas se orlan de alegría. R/.

Las praderas se cubren de rebaños, // y los valles se visten de mieses,
que aclaman y cantan. R/.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 18-23

Hermanos: Considero que los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se nos manifestará. Porque la creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios; en efecto, la creación fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por aquel que la sometió, con la esperanza de que la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto. Y no solo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13, 1-23

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y toda la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló muchas cosas en parábolas: «Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta. El que tenga oídos, que oiga». Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: «Por qué les hablas en parábolas?». Él les contestó: «A vosotros se os han dado a conocer los secretos del reino de los cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y

tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumple en ellos la profecía de Isaías: “Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure”. Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.

Vosotros, pues, oíd lo que significa la parábola del sembrador: si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino.

Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que escucha la palabra y la acepta enseguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, enseguida sucumbe. Lo sembrado entre abrojos significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas ahogan la palabra y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ese da fruto y produce ciento o sesenta o treinta por uno».

PRECES: R/ QUEREMOS SEMBRAR TU PALABRA.
--

CANTO PARA LA COMUNIÓN

1. Pescador, que al pasar por la orilla del lago me viste secando mis redes al sol.
Tu mirar se cruzó con mis ojos cansados y entraste en mi vida buscando mi amor
Pescador, en mis manos has puesto otras redes que puedan ganarte la pesca mejor,
y al llevarme contigo en la barca me nombraste, Señor, pescador.
2. Pescador. Entre tantos que había en la playa, tus ojos me vieron, tu boca me habló.
Y, a pesar de sentirse mi cuerpo cansado mis pies en la arena siguieron tu voz.
3. Pescador. Manejando mis artes de pesca en otras riberas mi vida quedó,
al querer que por todos los mares del mundo trabajen mis fuerzas por ti, pescador.
4. Pescador. Mi trabajo de toda la noche, mi dura faena, hoy nada encontré.
Pero tú, que conoces los mares profundos compensa, si quieres, mi triste labor.

COMENTARIO: Entre las muchas metáforas que podemos encontrar en la Biblia, esta que utiliza Isaías es de las más hermosas: la Palabra de Dios no está ociosa. Una vez pronunciada no regresa a Dios sino después de cumplir su misión. Cristo, la Palabra de Dios perfecta, vino al mundo, fecundó la tierra toda, produjo nuevas semillas que continúan su misión, germinando por doquier y prolongando, hasta el fin de la historia la obra de Dios. ¿Somos nosotros frutos de la Palabra y semilla para nuevos frutos? Porque somos ese grano de trigo que tiene que reproducirse y crecer.

XV DOMINGO ORDINARIO “A”

ENTRADA:

HERMANAS, HERMANOS:

Hoy la liturgia nos presenta dos realidades independientes pero que se complementan necesariamente: la Palabra de Dios que se siembra y la tierra donde esta semilla cae.

Normalmente nosotros escuchamos esta parábola y nos quedamos con lo anecdótico: vemos a los pájaros comiendo parte de la semilla, vemos las piedras y las silvas (zarzas) que ahogan la planta que brotó.

Ahondando un poco más llegamos a ver e identificarnos como la tierra donde la semilla cae y nos creemos que lo importante de la enseñanza somos en definitiva nosotros mismos.

Pocas veces pensamos que lo importante no somos nosotros, tierra finita, sino la Palabra de Dios, la semilla eterna, que Él siembra generosamente y que un día dará fruto.

Vamos a participar en esta Eucaristía con actitud de escucha de forma que podamos recibir la semilla que el sembrador nos regala y, por lo menos, pongamos el deseo de ser tierra en la que pueda germinar.

===== oOo =====

ORACION DE LOS FIELES: Ponemos sobre el altar nuestros deseos y peticiones. Nos unimos a ellas diciendo : **QUEREMOS SEMBRAR TU PALABRA.**

1.- Señor, Padre de todos, el Papa, los Obispos, los Sacerdotes y todos los que acogieron tu semilla deben dar fruto abundante y ser a su vez sembradores tuyos, Por eso te decimos **QUEREMOS SEMBRAR TU PALABRA.**

2.- Señor, sembrador de la verdad; los niños, los jóvenes y cuantos escuchamos tu palabra queremos ser buena tierra dispuesta a recibirla y hacer que de fruto abundante, Por eso te decimos: **QUEREMOS SEMBRAR TU PALABRA.**

3.- Señor, dueño de la mies; necesitamos que tus campos tengan obreros suficientes, Por eso te decimos: **QUEREMOS SEMBRAR TU PALABRA.**

4.- Señor, sembrador de la igualdad; los pueblos en vías de desarrollo y los que viven en la miseria deben recibir pronto la ayuda de los países más desarrollados y tener cubiertas sus necesidades. Por eso te decimos: **QUEREMOS SEMBRAR TU PALABRA.**

5.- Señor, sembrador de la paz; los que están en el origen de las guerras y los terroristas tienen que encontrar sentimientos de fraternidad y amor hacia todos, Por eso te decimos **QUEREMOS SEMBRAR TU PALABRA.**

6.- Señor, dueño de la vida y de la historia; en un momento de silencio te presentamos nuestros deseos personales Porque sabemos que nos escuchas te decimos **QUEREMOS SEMBRAR TU PALABRA.**